

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO I.

La Redaccion y Administracion de EL INDEPENDIENTE se hallan establecidas en Lugo, calle de San Pedro, núm. 19.

DOMINGO 24 DE OCTUBRE DE 1869.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.—Los anuncios y remitidos á precios convencionales.

NÚM. 34.

LUGO 21 DE OCTUBRE.

Nebuloso y oscuro se presenta el horizonte de nuestro porvenir y grande abnegacion y probado patriotismo se requiere por parte de todos en las actuales circunstancias, para salvar del naufragio que nos amenaza.

En nuestra humilde posicion en la prensa, podemos vanagloriarnos de haber anunciado con previsora oportunidad, los conflictos que amenazaban á la madre patria en medio de la prolongada interinidad porque venimos atravesando hace un año, del oleage tempestuoso de las pasiones políticas y de la situacion lamentable de nuestra Hacienda.

Desgraciadamente los sucesos han venido á confirmar en un todo nuestros augurios.

Y por fortuna para el pais y para los amantes de la libertad, el Gobierno del Regente, previsor, enérgico y acertado, ha sabido desbaratar los planes temerarios de los rebeldes de uno y otro bando.

El caduco absolutismo y la nonnata república federal, acaban de sufrir un descalabro muy semejante en la apariencia, y decimos en la apariencia, porque el carlismo se ha hundido para no levantarse jamás, á pesar de cuantas combinaciones y tentativas lleve á efecto, y la idea republicana tiene todavia en el porvenir espacios para su desenvolvimiento, cuando se despoje ó separe de la escuela racionalista que hoy la cobija y reduce á la impotencia.

Pero este punto requiere un estudio más detenido y serio que el que podemos dedicarle en este artículo. Basta para nuestro propósito de hoy dejar consignado que los republicanos y los absolutistas se encuentran en la actualidad abatidos y anonadados bajo el peso de la opinion pública, siendo muy presumi-

ble, segun el estado de las cosas, que los segundos no vuelvan á levantar jamás la cabeza y que los primeros tarden largos años en reorganizarse y dar á su credo ó símbolo la base afirmativa de que no es dado prescindir á ningun partido.

De todos modos, es innegable que al presente el partido monárquico-democrático triunfa en toda la línea y que es el dueño exclusivo de los destinos de la patria.

Nunca lo hemos visto tan elevado como ahora, pero nunca, en nuestro concepto, ha estado en mayor peligro.

Vamos á explicarnos.

Cuando las agrupaciones políticas luchan desde la oposicion ó combaten un adversario poderoso, el instinto de vida y la identidad negativa de su aspiracion principal, que es ganar la campaña, dá á sus huéstras una cohesion, cierta actitud uniforme y decidida, que hace que sus tiros sean todos certeros y aprovechados, sin que ni un solo soldado falte de las filas, ni se pierda un átomo de fuerza.

Pero una vez ocupado victoriosamente el campo del enemigo, el supremo interés que dá unidad á los guerreros de un mismo ejército, el lazo que los liga y estrecha bajo una misma bandera, se afloja y desata fácilmente, sustituyéndole la emulacion, la envidia, las cuestiones puramente personales, el egoismo privado, la artera perfidia y toda esa falange de pasiones miserables que constituyen el arsenal de armas prohibidas con que han venido y aun vienen suicidándose en nuestro pais las grandes colectividades políticas.

Hé aquí la razon del por qué en España hemos tenido casi siempre magníficas oposiciones y deplorables gobiernos. Cierio que el achaque no se circunscribe á nuestro pais, ni á

las luchas en el terreno de la política. Hay algo muy difícil de vencer en el fondo de la naturaleza humana que nos hace humildes y virtuosos en la desgracia, y rebeldes y pecadores en la fortuna. No parece sino que la fraternidad es atributo exclusivo de los hados adversos y que la buena suerte lleva uncido á su carro el egoismo al lado de la abundancia.

Por otra parte y sea de ello lo que quiera, la verdad es que desencadenados desde Setiembre del 68, todos los elementos perturbadores de la sociedad, hábilmente explotados por los enemigos de la revolucion y no reprimidos á tiempo por el Gobierno, han venido preparando los sucesos que hoy se deploran y que han de ser más tarde el origen de otra revolucion mucho más temible... la del hambre!

Consumidas todas las fuerzas vitales del pais, porque el capital ha desaparecido en medio de la desconfianza que inspira nuestra actual situacion, la industria será muerta, el comercio paralizado y la propiedad amenazada por los restos de esa falange de bandoleros, que sin pertenecer á ninguno, han echado un borron sobre ambos partidos; y al llegar la estacion próxima del invierno, la clase proletaria se encontrará sin ocupacion, y sin recursos el Gobierno para emprender obras públicas en que utilizar tantos brazos; no habra medio de conjurar la tempestad y el hambre, la bandera del hambre, arrastrará tras sí á ese inmenso pueblo que por falta de ilustracion no ha comprendido la falsedad de esas predicaciones que le llevan al extravío y la muerte, mientras sus instigadores principales le abandonan.

¡Grande, muy grande es la responsabilidad que han contraido ante la Nacion los que con sus exa-

geraciones é intemperancias á extremo tan terrible nos condujeron.

Pero todavia podemos salvar á la patria del abismo de desolacion y miseria á cuyo borde la han colocado las punibles ambiciones de los partidos extremos.

Todavía la revolucion de Setiembre no ha hecho más que abrir las sendas liberales que conducen á la realizacion del progreso más noble y legítimo; del progreso basado en la soberania nacional. Más entiéndase que la libertad es un medio y no un término, un procedimiento y no un fin. El fin, el término de la idea progresiva en la esfera social, no es otro que el imperio de la justicia y á este faro luminoso no se aproximan los pueblos sino elevando cada dia el nivel de su educacion y de sus virtudes cívicas.

Inútil es que hagamos una revolucion y otra revolucion y mil revoluciones, si el cambio solo se verifica en la superficie y el fondo viciado permanece inmóvil.

Y es preciso convencerse: mientras que la tendencia general sea solo la de ajustar los actos de la vida pública á móviles de medro personal y de afecciones ó antipatías mezquinas, nuestro desventurado pais, no podrá jamás salir del estado en que nos encontramos.

Es indispensable hacer un alto definitivo en la pendiente que nos arruina y trabajar un dia y otro dia sin tregua ni descanso, con el consejo y con el ejemplo, en reconstruir el viciado organismo interno de nuestros partidos políticos. Téngase entendido que en último resultado *el derecho*, es decir, lo justo, lo bueno, lo honrado y lo verdadero, es lo que dá consistencia y vida á los actos particulares ó colectivos, sea cualquiera el objeto á que se dirijan; adviértase que los pueblos con un instinto maravilloso y la expe-

FOLLETIN.

DOS PALABRAS

AL PUEBLO TRABAJADOR SOBRE EL VICIO DE LA BEBIDA.

Conferencia pronunciada ante «La Fraternidad en el Trabajo»

por el ciudadano

JUAN TELLEZ VICEN,

PRÉSIDENTE DE ESTA SOCIEDAD, EN LEON.

(Continuacion).

vigorizan el cuerpo, acrecen la produccion del calor animal é imprimen mayor energia á las contracciones musculares, intimamente relacionadas con la temperatura interior del organismo, como será fácil apreciarlo, comparando por ejemplo, los movimientos del raton, que tiene la sangre muy caliente, con los del sapo, perteneciente á la seccion designada por los naturalistas con el nombre de animales de sangre fria.

De lo dicho se infiere que el uso metódico de los vinos, principalmente de los de mesa, que contienen una cantidad

media de alcohol y de materias alcalinas, puede ser provechoso y que lo será, sobre todo, para quien haya de entregarse á trabajos mecánicos, esto es, para los obreros.

Las cervezas, por su parte, llevan tambien, con una proporcion moderada de alcohol, un doble correctivo de los efectos exagerados que pudiera engendrar. Por el amargo que les presta el húpulo entonan el estómago, como no ignorais que lo hacen todas las sustancias de este sabor; al aroma que les comunica igualmente dicha planta debe un ligero influjo estimulante, que auxilia el del alcohol, sin el carácter agresivo que una adición de alcohol le imprimiria, y, asimismo, la tendencia peculiar de esta clase de bebidas á favorecer la transpiracion cutánea ó la secrecion de la orina, segun las circunstancias exteriores, propension en cuya virtud, amén de calentar, como los vinos, en el invierno, refrescan de una manera notable, cuando hace calor, y en todo tiempo depuran un tanto la sangre. Esto sin contar con que la presencia en ellas de ciertos principios grasos las dá indudables cualidades alimenticias....

Solas ó asociadas á los vinos, pueden prestar excelentes servicios y sería preciso llevar su abuso hasta la embriaguez para que llegaran á perjudicar.

En resumen, los espirituosos del se-

gundo y del tercer grupo solamente dañan cuando se les toma en exceso; al paso que los aguardientes y los licores son siempre perniciosos á quien los bebe habitualmente.

Llegados á este punto examinemos, antes de pasar adelante, las condiciones que influyen sobre el grado y aun sobre la índole de los efectos que pueden producir los líquidos en cuestion. Y como la más decisiva, sin disputa, la de composicion, acaba de ocuparnos, siquiera sea brevemente, con cuanta latitud permite el tiempo de que puedo disponer, no insistiré acerca de ella.

No menos importante es la de cantidad; pero se halla de tal modo subordinada á la siguiente, que no podríamos hacernos cargo de ella por separado.

El hábito merece una especial atencion. Sabido es que las personas avezadas soportan los alcohólicos, impunemente al parecer, en dosis que trastornarian á cualesquiera otras. ¡Triste ventaja, que pagan harto cara, á costa de su salud y su longevidad! Porque, apagada en su organizacion la voz de alerta que debiera garantizarla contra un peligro, tanto más temible, cuanto que viene disfrazado bajo el manto falaz del placer, arrostra las graves consecuencias del alcoholismo crónico, imposibles en quienes no hayan contraido la costumbre y con ella la necesidad—necesidad ficticia,

péro no por eso menos imperiosa que las naturales—de suicidarse poco á poco, mediante ese envenenamiento pertinaz, sin cesar renovado.

La circunstancia de entregarse al ejercicio ó al reposo el que acaba de ingerir una crecida cantidad de bebida alcohólica contribuye tambien mucho á modificar su accion. En el primer caso, á no ser que la embriaguez venga desde luego á embargar el movimiento, todo ó casi todo se reduce á efectos caloríficos y mecánicos. En el segundo, por el contrario, la influencia perniciosa del alcohol se deja sentir sobre los órganos antes mencionados y muy principalmente sobre el cerebro, en el cual origina una excitacion insólita ó, acaso, un estado letárgico. De ahí la mayor utilidad de los vinos y cervezas para los obreros que para las personas que viven en la inaccion; de ahí tambien la inmensa diferencia que se nota entre la manera como obra una dosis dada de bebida en el mismo bracero, segun que la toma en dia de trabajo ó de asueto.

La temperatura exterior no concurre menos que la circunstancia precedente á imprimir distinto carácter al influjo de los alcohólicos. Es de observacion que el hombre los soporta mejor en invierno que en verano, mejor en los climas frios que en los cálidos. En estos últimos se hace nocivo hasta un extremo tal, que

riencia que á costa de su sangre han adquirido, están cansados de dulcarmas, farsantes y dramaturgos y buscan con avidez y solo quieren hombres de bien que administren honradamente la hacienda y el país.

Hoy más que nunca es necesario el concurso y union de todos los que han vencido las insurrecciones de los partidos extremos para la definitiva constitucion de nuestra querida patria. Los que juntos en la adversidad y compactos en la lucha, han llegado hasta el triunfo, unidos y compactos deben marchar en los momentos en que van á resolverse cuestiones tan trascendentales para el porvenir de España.

No les desvanezca la gloria del vencimiento, no les manche la venganza, no los desvirtuen las malas pasiones en horas tan supremas.

Inspírense solo en el bien de la patria y aun podrá lucir en nuestro horizonte político una aurora de prosperidad y bonanza.

No se nos tache de exigentes. En estas circunstancias nuestras aspiraciones se condensan en la excitacion dirigida al gobierno del Regente por el comité progresista de una de las primeras capitales de España, y que es sin duda alguna el grito de todos los liberales sensatos: *Orden, Hacienda y Rey.*

A un periódico que nos alude, sin nombrarnos, en un suelto que nos dedicó en su número correspondiente al 16 del actual, apesar de que el primer párrafo peca algo de insolente por lo desdénoso, vamos á contestarle en breves palabras, rogándole nos dispense la tardanza, porque como no tenemos la costumbre de leerle, nos habia pasado desapercibido.

Comenzamos, pues, diciendo á nuestro colega que si algunos de nuestros artículos le han parecido duros en el fondo y en la forma, ó como él los califica «desentonados» culpese á sí propio. Nosotros no hemos dejado de usar formas corteses con quien de igual manera nos ha tratado. Discutiendo de buena fé, con lealtad, combatimos á nuestros adversarios, en el terreno de las doctrinas, siempre de frente, á pecho descubierto, que no cabe en nuestra hidalguía, aunque somos liberales, herir por la espalda. Sirva esto de gobierno á nuestro colega. Y á este propósito debemos recordarle que antes de venir al estadio de la prensa El

INDEPENDIENTE, cuando todavía no hacia más que anunciarse su próxima aparicion, anticipóse ya *La Paz*, que es el periódico á quien nos referimos, á prevenir desfavorablemente en contra nuestra, la opinion pública, lanzando una falsa y calumniosa noticia velada si, por esas formas jesuitas en que tan hábil se muestra nuestro colega, pero demasiado transparente para que pudiese ocultársenos la sana intencion que sus frases envolvian.

Saludónos, sin embargo, cortesmente á nuestra aparicion y contestamos atentos á su saludo.

No trascurrió mucho tiempo sin revelar el afecto que nos profesaba. Haciéndose cargo de un suelto que publicamos sobre el absolutismo, suelto en el que no mentábamos ni aludíamos siquiera á nuestro colega, nos dispensó la honra de dedicarnos un artículo y aprovechándose de dos ó tres erratas de imprenta, faltas que son harto frecuentes en esta clase de publicaciones, analizando nuestras frases, triturando nuestros conceptos, pretendió darnos lecciones de gramática y hasta de sentido comun, concluyendo con decir: *véase cómo se escriben ciertos periódicos.*

Nosotros que, tenemos una alta idea del clarísimo y profundo talento de nuestro colega, no debíamos resentirnos ciertamente, de que, echándola de dómine nos tratase á guisa de chicos de escuela, cuando le han merecido el dictado de ignorantes las primeras notabilidades de nuestro Parlamento; pero ¡qué quieren ustedes? ¡cosas de rapaces! se nos subieron los humos á las narices y nos atrevimos á decirle cuatro verdades que por lo visto se le indigestaron á nuestro caro cofrade cuando se propuso *no hacer caso alguno de cuanto se nos antojase decirle.*

Sea en buen hora, por eso no hemos de reñir; pero toda vez que por esta nos dispensa su atencion, vamos nosotros tambien á complacerle fijando clara y concretamente la cuestion en el terreno que nuestro colega desea. Pero antes de entrar en materia, séanos permitido desembazarnos de algunas consideraciones que expone y que, en verdad, no creemos muy pertinentes.

Cualesquiera que sean los principios que el director de *La Paz* profese en punto al mejor medio de ejercer la caridad, como nosotros no hemos discutido esos principios y solo si las doctrinas sustentadas por el periódico en el artículo á que contestamos, no debe extrañar que fun-

los grandes legisladores de la zona tropical—Moisés, Mahoma, etc.—se han visto precisados á imponer á los pueblos por ellos regidos la proscripcion absoluta de tales líquidos, bajola forma de preceptos religiosos.

Pero si una temperatura baja aminora de un modo innegable los inconvenientes del alcoholismo, es á condicion de que el bebedor se entregue á un ejercicio activo ó de que, al menos esté, suficientemente garantido contra el enfriamiento. Súfrelas á la inversa, con excepcional intensidad, cuando falta cualquiera de estos requisitos ó, sobre todo, ambos á la vez; tanto más exagerados, cuanto mayor haya sido el exceso; por eso sucede á menudo que, en los concurrentes á una orgia, los fenómenos de la embriaguez, latentes ó poco acentuados interin permanecen sumergidos en una atmósfera templada, hagan súbita explosion y alcancen bruscamente el grado máximo de su violencia, cuando se exponen de pronto al aire frio de la noche. Por eso, muchos infelices, mal abrigados y mal alimentados por añadidura, hallan en el aguardiente que beben para precaverse contra la congelacion, si la necesidad les pone en el caso de arrostrarla, un agente que la favorece y precipita, lejos de impedirlo. ¡Cuántos de esos desgraciados que han muerto helados en un camino ó en una calle hubieran resistido

la accion antivital del frio, si, en vez de dicholiquidado, hubiesen tomado algun trago de vino y aun sin este recurso á veces!

Una alimentacion insuficiente, sea por su cantidad ó por sus cualidades, contribuye, en fin, del modo más eficaz á los inconvenientes de las bebidas en cuestion, tanto más, cuanto que, como hemos visto, el abuso de que se trata conduce á quien en él incurre á comer menos cada vez. Hé aquí por qué os dije antes que semejante vicio es para las clases pobres más pernicioso que para las demás. Así lo vereis confirmado luego, previa una sucinta reseña de los trastornos que causan los alcohólicos del primer grupo en cualquiera que los bebede ordinario y los del segundo y tercero en aquellas personas que los toman con exceso.

En estos trastornos hay que distinguir dos grandes series, que van á ocuparnos sucesivamente. Los unos, de carácter pasajero, constituyen la *embriaguez* y ofrecen á nuestra consideracion tres períodos bien distintos, susceptibles de grados variables.

El primero se manifiesta por la celeridad del pulso y de la respiracion, por el ardor de la piel, por la animacion del semblante, acompañada de una vivacidad y movilidad de impresiones, de una locuacidad y agitacion verdaderamente pueriles. El hombre parece la caricatu-

demostramos nuestras apreciaciones en la lógica de sus propios razonamientos. Confesamos con ingenuidad que no hemos tenido el gusto de leer los artículos en que hatratado de las comunidades religiosas bajo el punto de vista económico y le suplicamos nos dispense si por esta vez no deferimos á su atenta invitacion, que creemos tampoco hace al caso.

La cuestion, á nuestro entender, está reducida á términos muy sencillos.

¿Es ó no cierto que de las proposiciones sentadas por nuestro colega, se desprenden en buena lógica las ideas ó principios que nosotros le hemos atribuid?

Esto es lo que vamos á ver.

Dice así: «La caridad privada es la más potente y legitima palanca para resolver el problema del pauperismo.» Nosotros sostuvimos que la caridad privada es ineficaz para resolver tan gravísimo problema; y ahora añadimos que esa proposicion entraña un absurdo ó cuando ménos una utopia. Sostenga el colega su tesis y nosotros procuraremos demostrarle su error aun cuando escriba *en romance* como ofrece.

Refiriéndose luego á la poca caridad que hallarán los pobres, añade: «acaso ni pedir se les permita en los lugares» á que la riqueza afuye; porque la presencia del pobre incomoda y repugna á quien no ve en él un hermano en Jesucristo, una imagen viva, una personificacion del mismo Jesucristo.» Y más adelante sigue diciendo: «La beneficencia oficial (no le llamamos caridad por no empañar esta hermosísima palabra.)»

Ahora bien, caro colega; de los párrafos que dejamos trascritos, *sin trunchar palabras ni desfigurar conceptos*, ¿no se desprende que echais de ménos aquellos tiempos en que los mendigos recorrían las calles haciendo ostentacion de su miseria, de sus deformidades, de sus llagas y de sus harapos, debajo de los que se ocultaban muchas veces, no verdaderos mendigos, y sí holgazanes incorregibles y explotadores de la caridad privada?

Y si *la beneficencia oficial empaña*, á vuestro juicio, *la palabra caridad*, ¿no dáis claramente á entender que sois adverso á la institucion de esos benéficos asilos que nosotros consideramos indispensables en toda sociedad culta?

Pues hé ahí el fundamento de las apreciaciones que nosotros hemos hecho al ocuparnos del artículo que dió lugar á ellas.

Por lo demás, y para concluir, puesto que nos hemos extendido mucho más

ra de sí mismo en este estado, que no implica todavía la pérdida de la razón y aun puede motivar una cierta exaltacion de las facultades intelectuales ó afectivas que le permitan realizar esfuerzos de imaginacion de que acaso no fuera capaz en las condiciones ordinarias; pero lo más general es que el predominio de las pasiones le sugiera palabras y actos que denotan un descenso marcado del sentido moral.

El segundo período sucede al anterior, cuando este se prolonga y exagera. Algunas veces sobreviene, sin embargo, primitivamente, si fué muy considerable la cantidad de alcohol ingerida, sobre todo bajo la forma de aguardiente ó licor, si el bebedor no está habituado, si se halla en ayunas, etc. En él, todo cambia de aspecto. La circulacion y la respiracion comienzan á languidecer; el calor animal decrece en proporcion; la cara pálida y abatida, la vista apagada, la palabra torpe y balbuciente, los movimientos tardos y sin energía, la marcha vacilante, el equilibrio difícil; todo indica una gran perturbacion del organismo y un estado de vértigo que oscurece la razon. Las ideas se hacen confusas é incoherentes; la conciencia, sumida en tinieblas, no gobierna la voluntad, que sometida por el contrario á los instintos determina acciones de la más repugnante brutalidad.

de lo que pensabamos, diremos á nuestro colega que harto sabemos que nuestras humildes producciones no son un modelo; pero créanos *La Paz*, el género de elocuencia que ella cultiva con indisputable talento, haciendo uso de esa *libertad de pensamiento* que tanto le desagrada, no es ni el más propio ni el más digno de un periódico que se titula religioso.

Son muy acertadas las observaciones y muy justos los cargos que se hacen en la siguiente carta que ha dirigido á *El Alto Aragon*. «Un republicano de la insurreccion,» arrepentido de su falta y resuelto á no servir mas de instrumento á los jefes del partido que incitaron á la rebelion y en el momento del combate dejaron completamente abandonados á sus soldados; decidido, con muy buen acuerdo, á atender primeramente á su trabajo y su familia, no haciendo ya caso de los propagandistas que gritaron mucho en las calles y las plazas y el día de la lucha, que ellos han provocado, se ocultaron.

Aprendan los pueblos á no dejarse engañar; recuerden las muchas prevenciones que les hemos hecho, vaticinando lo que acaba de acontecer; crean á los liberales de siempre, á los liberales que no se han improvisado. Estos no prometerán imposibles, pero si le indicarán al pueblo el camino que debe seguir para que no perdamos la libertad, y para alcanzar un porvenir mejor que el presente. A él se llegará por el trabajo, con la instruccion, gozando de orden, cuyas circunstancias garantizan siempre la prosperidad relativa que aquí puede conseguirse.

CARTA DE UN REPUBLICANO

de la insurreccion de Huesca.

Á los hisonios federales.

Cuando todos creiamos que el alzamiento de los republicanos seria un movimiento general, los hechos han venido á demostrarnos lo contrario dando la mayor parte de las capitales el desengaño que Huesca.

Sabido es que aquí, cuando se convoca á los pueblos para una manifestacion, numerosos grupos de forasteros se ven entrar por las puertas de la capital el día prefijado; y sin descanso darse á conocer á sus jefes, manifestándose, que los pueblos á que pertenecen se hallan animados de los mejores deseos, para defender en todo terreno la República Federal, y ansiando la hora oportuna para probarles el valor que de tiempo inmemorial vienen gozando.

¡Vanas pretensiones! hoy llegó el día

Llegado á esta situacion, ostenta el borracho una especie de cinica osadía, se hace provocador y pendenciero y, sin la debilidad relativa que de él hemos visto apoderarse, su proximidad seria más peligrosa en ocasiones que la de una bestia enfurecida. Aun así, comete excesos que le avergüenzan y hasta delitos que le horrorizan cuando recobra su estado normal. La estadística de la criminalidad demuestra, con efecto, que la embriaguez entra por una enorme proporcion en la perpetracion de homicidios y otros hechos no menos odiosos.

En el tercer período, que no es más que una agravacion del segundo, desciende el hombre en tal extremo, que los orientales, con su pintoresco lenguaje, le caracterizan gráficamente, colocándole al nivel de un cerdo, del animal inmundo por excelencia, bien así como le asemejan en los dos primeros á un mono y á una fiera, respectivamente.

Siguiendo la figura, podemos nosotros adicionar una cuarta y última fase de la embriaguez, durante la cual se halla el borracho como un tronco, según una expresiva frase vulgar de nuestro idioma. Contemplad, efectivamente, á ese ser caído en el suelo, densamente pálido, lívido quizás, inmóvil; é insensible ya, perdido todo conocimiento, cuyo pulso lento é irregular, cuya respiracion poco activa y saturada de vapores al-

de realizar todo esto tan cacareado, con lo que tanto se envalentonaban sus jefes correligionarios: ¿Han llenado los deseos de estos con lo prometido? ¿Será por falta de descuido en los representantes del partido?

No, y mil veces no: porque hoy han sido invitados, con las mismas formalidades que en ocasiones anteriores; pero, ¿para qué han sido invitados? aquí está el *quid* de la dificultad; para una misión muy diversa; misión que han sabido traducir los pueblos previendo los fatales resultados que acarrearían a sus familias, a sus intereses, y hasta a la misma libertad; no olvidando al mismo tiempo, que esta ha costado mucho, y que de dar un paso precipitado sería precipitar la misma libertad, y hacer inútiles las innumerables víctimas que han sido sacrificadas en aras de aquella.

Solouna docena de ilusos fuimos aquí los que abandonamos nuestros hogares, desoyendo el ejemplo sesudo de los pueblos para ir tras una serie de desengaños, aconsejados por nuestros jefes a imitación del capitán Arana.

¡Lástima dá oír esto! Imposible parece que nos hayamos lanzado tan abandonados, sin ser acompañados por uno a lo menos de tantos, como han propagado la causa por calles y plazas prometiéndonos estar á nuestra cabeza en los días de peligro.

Peró ya que esto les ha parecido difícil y peligroso cumplir, siendo así que no es lo mismo pronunciar discursos alucinando á las gentes sencillas, prometiéndoles lo que no habian de cumplir por su imposibilidad: ¿por qué nos lo aconsejasteis á nosotros, bisonos federales, olvidando aquel interesante texto *quod tibi non vis alteri ne facias?*

¿Creiais acaso que nosotros á imitación de los doce Apóstoles, (aunque bien diferente misión) hombres sin instrucción, sin recursos, y lo que es mas sin prestigio en esta empresa, íbamos á conseguir el triunfo de la República federal, y poner la bandera en vuestras manos inocentes para que la tremolarais por calles y plazas?

Si cuando concebisteis la idea descabellada de nuestra partida, que vosotros no quisisteis aceptar, hubierais concebido tan solo destellos de caridad para nosotros, bisonos federales; hoy el pueblo en general aplaudiría vuestro acto humanitario para con vuestros paisanos, y hubierais evitado disgustos, y graves perjuicios en el seno de nuestras desconsoladas familias.

Peró no es esto solo; tras la falta de caridad, está la ingratitud en los representantes federales.

Ni uno tan solo se ha tomado interés por llegarse á los domicilios de nuestras esposas, á ofrecerles el más insignificante recurso durante nuestra corta ausencia.

¿Qué servicios tan cruelmente recompensados! Algo mejor los tendreis vosotros pagados! Pues bien. ¿Quién no se retrae de militar bajo vuestras banderas, cuando bajo estas se cobijan ingratos unos, y educados en el robo, y asesinatos de pacíficos é inocentes ciudadanos otros?

Desengañaos conmigo, republicanos inexpertos: Mirad que no son más que redes que os tienden para que sirvais de meros instrumentos en los días de peligro, con el fin de abandonaros en los días de triunfo, y arrancaros la gloria para ocupar holgados destinos, y cantar antes victoriosos por las calles de la capital, acompañados con los dulces sonidos de la música, diciendo: ¡Viva la República Federal!

Optemos en lo sucesivo por anteponer el trabajo y cuidado de nuestra familia á todo halago político, y con esto daremos un *mentis* á los políticos especuladores.

Un Republicano de la insurrección.

A los que pusieran todavía en duda la íntima conexión que existía entre el movimiento federalista sofocado por fortuna en la península desde los primeros momentos, y la insurrección cubana, recomendamos la lectura de la siguiente grave noticia, que encontramos en uno de los más autorizados órganos de la prensa matritense:

«Por todo Madrid ha circulado ayer una noticia que llenará de asombro á nuestros lectores, y que viene á confirmar los rumores de que se ha hecho eco la prensa estos últimos días. El capitán general de Cuba ha anticipado la salida

del correo cinco días, para comunicar al gobierno, por conducto de su enviado especial que ha llegado hoy, los detalles de la conspiración federalista, que debía estallar el 1.º de Noviembre, y que se ha anticipado por motivos que se ignoran.

El general Caballero de Rodas ha sorprendido en la Habana en poder de uno de los comisarios de la rebelión, documentos importantísimos, que revelan que obraban de completo acuerdo los separatistas de Cuba y los que han dirigido el movimiento vandálico de Cataluña y Andalucía, proporcionándose mutuamente recursos, y siendo el precio de la cooperación de los cubanos el reconocimiento de la independencia, si aquí triunfaban los republicanos.

Creemos que la execración de toda la nación, es todavía poco castigo para los que vendían su honra y su territorio á sus auxiliares, con tal de alcanzar el poder que ambicionaban.»

A continuación insertamos el decreto por el cual S. A. el Regente del Reino se ha servido disponer se haga mención especial por medio de la *Gaceta*, de los tres maestros de cada provincia que por sus méritos y buenos servicios se hayan hecho acreedores á esta distinción.

Nosotros, que estamos interesados en que salga cuanto antes del estado de abatimiento y abandono en que se encuentra una clase tan modesta como necesaria; nosotros, que creemos que mientras no se dé más importancia y consideración al profesorado de primera enseñanza, ésta no llegará á producir los saludables frutos que todos buscamos y deseamos; nosotros, repetimos, hemos leído con satisfacción el mencionado decreto, no solo por lo que en él se concede, sino también por la protección que ofrece dispensar á los maestros que, atentos á su importante misión, hacen toda clase de sacrificios por la educación de la niñez.

Reciba, pues, nuestra más cordial enhorabuena todos los maestros agraciados, y con especialidad aquellos de Galicia con cuya amistad nos honramos.

Hé aquí los maestros de Galicia:

Coruña.

D. Isidoro Gomez Garcia.
D. Andrés Jacinto Sanchez.
D. Pedro Rueyo.

Lugo.

D. Angel Salgueiro.
D. Antonio Maria Gayol.
D. Manuel Rodriguez Gonzalez.

Orense.

D. Florencio Perez.
D. Francisco Rodriguez.
D. José Rivero.

Pontevedra.

D. José Benito Juncal.
D. José Real.
D. Lorenzo Carballo.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 2.º

«Ilmo. Sr.: Sin perjuicio de que por este ministerio se instruya un expediente general con el propósito de recompensar debidamente á los maestros de escuelas públicas de primera enseñanza que se distinguen en el cumplimiento de los deberes de su cargo, S. A. el Regente del Reino ha dispuesto se haga mención especial en la *Gaceta* de los maestros á que se refiera la nota que se acompaña, designados por las juntas provinciales como de mérito sobresaliente en cada localidad, á fin de que les sirva de especial recomendación en su carrera y de honroso estímulo á la benemérita clase del profesorado público.

Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 5 de Octubre de 1869.—Echegaray. Sr. Director general de Instrucción pública.»

Hemos sabido con satisfacción que el celoso concejal encargado de la plaza de abastos, D. Alejo Perez Mendez, se dedica con asiduidad é interés á corregir los muchos abusos que desde hace tiempo se

cometian por efecto del abandono con que se miraba tan importante servicio. En el día de ayer ha decomisado y remitido á la casa de Beneficencia cuarenta piezas de pan con falta de dos y media y tres onzas en libra; y en los anteriores también mandó por igual motivo algunas libras de carne al mismo establecimiento.

Que continúe incansable en tan buen propósito y se hará acreedor á la gratitud de sus convecinos.

Ha sido separado del cargo de diputado provincial, D. Cándido Rebellon, que venia representando al partido de Vivero. Las razones que para ello han debido tenerse presentes, no debieron ser otras que las afecciones marcadísimas hácia las ideas republicanas federales y á la propaganda activa á que se habia dedicado.

Segun nuestras noticias, se han despachado para la Regencia las propuestas para jueces de paz, observando en ellas la más estricta imparcialidad.

Pocos han sido los distritos en que se pide la separación de jueces, limitándose acerca de este punto á aquellos que no han jurado la Constitución ó se han mostrado desafectos al Gobierno.

Se han aprobado los presupuestos para el acopio de materiales, con destino á la conservación en este año de los trozos 1.º y 2.º de la carretera de Madrid á la Coruña, los cuales ascienden á 6.379 escudos 50 milésimas para el trozo 1.º y 14.690,876 para el 2.º

También ha sido aprobado el de la carretera de Rábade á Ferrol por valor de 7.000 escudos 970 milésimas.

Se trata de establecer un mercado semanal en el distrito de Carballo y barrio del Castro, y una feria mensual en el campo de Quindós, ayuntamiento de Cervantes.

En los primeros días de la semana entrante saldrán para Madrid á ocupar sus puestos dos diputados por esta circunscripción Sres. Paradeia y Yañez Rivadeneira.

El camino vecinal desde Monforte á los Peares se ha declarado carretera provincial por la Excm. Diputación, y dentro de breves días será anunciada la sustracción de varias obras.

Al fin se llevará á cabo la traslación de las oficinas de Correos al edificio de la Nova, entrada por la calle de la Libertad, á cuyo efecto se han reformado los presupuestos quedando reducidos á una cantidad insignificante que no dudamos aprobará la superioridad.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Carballino, provincia de Orense, D. Santiago Martinez.

Ha sido declarado cesante el promotor fiscal de Celanova, nombrando para reemplazarle á D. Eduardo Hermida.

Ha sido nombrado director de los baños de Carballino y Partovia, el profesor D. Pablo Rodriguez.

Ha sido declarado cesante el promotor fiscal de Ribadavia, y en su reemplazo ha sido nombrado D. Valentin Taboada.

Además de los despachos telegráficos, el periódico español de Nueva-York publica cartas de la Habana del 25 de Setiembre, en las cuales se dice que las co-

sas de la isla seguian marchando por el buen camino. El filibustero Jordan, que es el que manda en el departamento oriental, y el que se habia ofrecido entregarse por dinero, ha sufrido una derrota que le ha costado 80 hombres entre muertos y heridos. También habia corrido la voz de que los insurrectos, abandonados de Cavada, Villamil, Callejas y los demás prohombres que merodeaban en el terreno de las Cinco Villas, habian hecho proposiciones para rendir las armas.

Debia esperarse esto de la activa persecución que sufrían.

El entusiasmo del partido español era mayor cada vez. Los Bancos, las sociedades anónimas, los hombres de negocios y los particulares, todos ofrecen al gobierno sus haberes con una generosidad de que no hay ejemplo.

«Habiendo llegado á esta ciudad, siguen diciendo las cartas procedentes de Washington, el Sr. D. José Ruiz Leon, parece que con un encargo del ministro, y habiendo celebrado dos reuniones con los hombres más importantes de la Habana, hubo en seguida una explosión de ira nacional y de entusiasmo bélico, que nadie se la explicaria no estando aquí, donde sus manifestaciones más parece como que se tocaban que se oían. La misión de Sickles en Madrid y el reconocimiento ahí de la beligerancia de los bandidos que tan de baja se hallan hoy, eran los temas de aquella importante novedad. «Todos seremos soldados contra quien quiera que á serlo nos provoque,» era la voz universal, de manera que no es posible concebir que la isla de Cuba pueda dejar de ser de España mientras alienten aquí media docena de buenos españoles.»

En cuanto á proyectos de los insurgentes para lo futuro, no puede darse mayor discordancia. A más de los abogados de la independencia y de la anexión, aparece, segun *El Cronista*, que hay otros dispuestos á optar por un Estado independiente, con el ex-general Lee á la cabeza, ó cualquier otro anglo-americano prominente, investido de poder absoluto por diez años. Y del señor D. Miguel Aldama, rico propietario, dicen las mismas cartas que habia enviado su adhesión á los carlistas.

Dicen de Huesca el 20:

«En el pueblo de Sasé se ha presentado una partida de ladrones, compuesta de siete hombres que cruzaron el río por frente á Jabierre, dirigiéndose á los montes de Ligerri y Abella y Planillo.

El alcalde de Fiscal, con el celo que distingue á nuestros montañeses, dispuso desde el momento un somaten de todos los pueblos circunvecinos hácia los citados montes, guarneciéndolos antes las entradas de los pueblos, en todos los cuales tocaban las companas á somaten. Se han dispuesto también á secundar y ayudar á la captura de los ladrones los pueblos del Valle de Broto, del de Serrablo y Sobre-puerto, de manera que no dudamos disolverán ó darán caza á la partida de ladrones, segun suelen hacerlo los pueblos de la montaña.»

Dicen de Lérida:

Un maquinista del ferro-carril fué el que quemó hace días el puente sobre el Llobregat. Despues de esta hazaña el fiel servidor de la empresa se marchó con los facciosos.

—Ha sido preso en Valls un tal Miracles, presidente del *Club del Terror* en esta ciudad y á quien se atribuyen los crímenes cometidos en ella y una participación importante en el asesinato del secretario de Tarragona. También han sido presos los cómplices de Miracles.

—El cabecilla Caimó, que se hallaba preso en Barcelona ha sido trasladado á Gerona.

—Ha sido capturado y conducido á las cárceles de esta ciudad por los dependientes de orden público, el presbítero D. Isidro Sarasa, á quien se le sigue causa por rebelión, y se dijo era uno de los jefes que mandaba la partida facciosa que salió de Huesca.

—Se asegura que ha sido conducido

preso á las cárceles de Zaragoza el director del periódico *La Revolucion* que se publicaba en aquella capital.

—Ayer fué reducido á prision Romualdo Alaman, secretario de un club republicano, nos dicen, que fué de Huesca, persona de conocidos antecedentes, de los cuales entenderá el juzgado ordinario, pues hoy no caben las arbitrariedades que los gobiernos pasados cometieron á la sombra de la suspension de las garantías constitucionales.

El 20 han llegado al Castillo del Castro de Vigo, los prisioneros hechos á los sublevados de Orense.

Deseamos que el Gobierno se fije en estos desgraciados, á quienes no alcanzó la gracia de indulto concedida despues de su levantamiento á los insurrectos republicanos que quisieron acogerse á él.

Jóvenes mal aconsejados y víctimas de su palabra, bastante leccion tendrán para lo sucesivo con el vergonzoso papel que les hicieron desempeñar. Seamos verdaderamente liberales, perdonando á los enemigos arrepentidos.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.

Madrid 21 de Octubre de 1869.

Muy señor mio: Por más que los diarios ministeriales no hayan dicho una palabra, no se ha ocultado á nadie que ha ocurrido en el seno del Gobierno una lamentable disidencia que ha producido una violenta crisis que aunque ha pasado como nube de verano, no por eso dejará de reproducirse nuevamente cuando se pongan á discusion en el Consejo los dos asuntos que la motivaron. Entre tanto y mientras llega el dia que anuncio, debe saberse que aplazadas las resoluciones, dos ministros saldrán del gabinete por oponerse á los deseos de sus compañeros.

Tambien hay otra cuestion difícil aplazada, la del clero y lo que, gracias á los esfuerzos del general Prim, no ha roto ya, no solo con los ministros, sino con la union de los partidos revolucionarios.

Una prueba clara de que los unionistas continúan siendo lo que han sido siempre está en la sesion de ayer.

Al suspenderse las sesiones concurrían á las Constituyentes unos 150 diputados, número casi insuficiente para votar leyes, y sin embargo, nuevamente reanudadas las tareas parlamentarias, asisten solo á fuerza de invitaciones y de excitar su patriotismo el presidente. El gobierno, falto del apoyo de la Asamblea, sin oposicion y sin diputados para legislar, trata de llenar los escaños del Congreso, y se ponen frente al gobierno mismo los jefes de la union. Esto es bastante para juzgar de la conducta ulterior de ese partido que intenta seguramente desatar el lazo que le une con los dos restantes.

Sigue agitándose la cuestion de candidato; pero no se acierta con la solucion. El giro más marcado estos dias ha sido el de Espartero, que seguramente se niega y el de Serrano, que no le es dado aceptar. Queda otra solucion en la que se fijan nada más aquellos que no ven en la revolucion otro deber que la union ibérica. Acerca de Montpensier no debe decirse nada, despues de la franca declaracion del partido demócrata que niega el que haya cooperado nunca al triunfo de su candidatura. Los republicanos unitarios se han desengañado que el general Prim no les ayudará y ven su triunfo más lejano.

El gobernador de Valencia, Sr. Peris y Valero y el Secretario del gobierno civil, han presentado la dimision que se dice les ha sido admitida. En su mayoría

las autoridades civiles y diputados provinciales han sido depuestos.

Circula la grave noticia de que el Caballero de Rodas ha suspendido á todos los magistrados de la Habana.

Segun cartas de Barcelona, se asegura que ha fallecido el diputado republicano Suñer.

Al querer pasar la frontera de Portugal el señor marqués de Albaida, ha sido preso.

Nuevamente se han reunido los diputados de la minoría que residen en Madrid, para ponerse de acuerdo acerca de la conducta que deben seguir: no hubo acuerdo.

Ha sido confirmado en el puesto que interinamente desempeñaba, el capitán general de Cataluña, Sr. Gaminda.

Los voluntarios republicanos de Madrid parece que tratan de entregar las armas espontáneamente y seguir la conducta de los del distrito de Anton Martin.

Al cerrar esta se asegura que á consecuencia de la publicacion del extracto del expediente del empréstito de mil millones pedido por la prensa, el Sr. Ardanaz ha presentado la dimision.

El Sr. Ruiz Zorrilla no ha asistido tampoco al Consejo de ministros.

REVISTA.

Como todo pasa en este mundo de miserias y dolores, pasó tambien la insurreccion federalista que tanto ha dado qué hacer, qué decir y qué lamentar y vuelve todo al ser y estado primitivo. Hoy ocupan la atencion de cuantos se interesan en ver claro nuestro porvenir, despues que se disipen las nebulosidades del presente, cuestiones no menos graves y trascendentales que las que acaban de ventilarse de una manera dolorosa y sangrienta en diferentes ciudades de España. La constitucion definitiva del pais es una necesidad perentoria y que trae consigo como consecuencia imprescindible, á la altura á que han llegado las cosas, la eleccion de monarca.

Y aquí tenéis, queridísimos lectores la cuestion de las cuestiones, la capitalísima, la magna.

Agitanse con tal objeto todos los partidos y como los hombres de gobierno y los representantes de la Nacion, en momentos tan supremos no se inspiren en la mayor abnegacion y patriotismo y dejándose alucinar por sus particulares compromisos ó afeciones, no vengan á un comun acuerdo, fijando sus miradas á un hombre digno, energético, virtuoso, instruido y ligado al nuevo orden de cosas que trajo consigo la revolucion de Setiembre, veo tan difícil el que salvemos del naufragio que nos amenaza como el hacer que el público de Lugo concorra con mas frecuencia á llenar las localidades del Teatro.

El retraimiento vá estando aquí de moda, y lo más sensible es que no hallamos motivo para ello, pues los actores y artistas de las compañías que en él funcionan, apuran todos los recursos de su inteligencia para complacer y atraer á los aficionados. Pero desgraciadamente estos son muy pocos y con profundo dolor vemos que los vacíos que se notan en las lunetas y demás localidades, nuestro coliseo se vá pareciendo mucho al Congreso en las sesiones que han tenido lugar desde el voto de censura dado á los diputados que abandonando el escaño del legislador se han lanzado á acaudillar guerreras muchedumbres.

Como hoy todo es política, nuestra pluma se ha deslizado insensiblemente y hemos venido á parar como por carambola al objeto principal de esta revista.

Dejemos, pues, para otro lugar cuanto se refiere á la continua lucha de los partidos y vamos á ocuparnos de la funcion que se puso en escena el jueves último en el Teatro de esta capital.

«El Preceptor y su mujer.» es una especie de sainete antiguo, concebido con bastante ingenio y que agradó mucho á los espectadores, ya por el buen desempeño de los actores encargados de su ejecucion, ya porque el público cansado de dramas horripilantes y tremebundos, busca en la variedad un pasto más sabroso para los sentidos. En los intermedios los individuos de la compañía

ecuestre-gimnástica, dieron nuevas é innegables pruebas de su agilidad y destreza, ejecutando difícilísimas suertes.

Los hermanos Agustino y Ara que trabajaron en la escalera aérea, nada han dejado que desear y debemos de confesar que hemos visto admirados y con el corazon oprimido los peligrosos desprendimientos que efectuaron con una precision y serenidad poco comunes. El público, les aplaudió entusiasta, así como á los que trabajaron en el bambú japonés y en el puente fijo. Un suceso que pudo ser lamentable vino al final de la funcion á contristar el ánimo de los espectadores. Afortunadamente no fueron malas sus consecuencias y el apreciable artista que tuvo la desgracia de recibir un golpe al dar el salto mortal, pudo ver con satisfaccion el interés con que la mayoría de los concurrentes fué al palco escénico á enterarse de su salud, y le vió luego presentarse de nuevo al público para manifestarle que la caída no le habia afectado en nada.

Efecto del interés que la compañía ha despertado en todos, del esmero con que tanto en la parte de declamacion como en la de ejercicios gimnásticos tratan unos y otros de poner en escena espectáculos variados y nuevos y del reconocido mérito de los artistas; habiéndose hecho público que se preparan muy buenas funciones, hemos tenido la satisfaccion de oír á muchas familias hallaban animadas á concurrir al Teatro y aun se nos ha asegurado que están despachadas casi todas las localidades para la noche de hoy. De que asisea nos alegramos ya por ver engalanado nuestro Coliseo con las bellas lucenses, ya porque de ese modo los artistas de ambas compañías vean recompensados en algun tanto su mérito y afanoso deseo de complacer al público.

En el lugar correspondiente encontrarán nuestros lectores el anuncio de la funcion de hoy.

SECCION AMENA.

Consejos higiénicos.—El que sea sóbrio prolongará sus dias; ha escrito un respetable sabio. Otro, no menos célebre (Ciceron), dijo que la salud no se sostiene sino usando lo bueno y evitando lo malo; pero que lo principal era la sobriedad en la mesa.

La templanza es la madre de la salud; ella permite la libertad en las funciones digestivas; esta libertad produce el bienestar físico y moral. La intemperancia es el enemigo más cruel que puede tener el hombre. Destiér. eia toda persona sensata.

El labrador gallego Juan de Ontegro vivió ciento cuarenta y seis años, manteniéndose con pan de maíz, con coles, con gachas de harina de maíz y leche y alguna que otra sarquina.

La sobriedad es tanto más necesaria á las personas algo obesas, cuanto que, ademas de exponerlas á una digestion, casi siempre mortal, puede acarrearles muchas veces congestiones cerebrales, de funestas consecuencias. Los excesos en la comida no están nunca exentos de inconvenientes.

Cuanto más secos sean los alimentos que se coman, más debe beberse. Un poco de vin favorece la digestion. En cantidad excesiva es perjudicial. Pero nunca se use el vino nuevo, pues cuando no ha concluido de fermentar se desembaraza dentro de los intestinos de los gases que debió eliminar antes.

Como en el invierno tiene el estómago más calor que en el verano, procurese escoger la clase de alimentos más apropiados á una ú otra de dichas estaciones.

Los sugetos que padezcan acedias deben comer más carnes: al contrario, los que eructen pútrido, usen vegetales acidos.

Los gotosos y los hipocondriacos eviten los acidos, los astringentes y todo cuanto pueda agriarse en el estómago. Los alimentos ligeros y un tanto aperitivos, son los que más le convienen.

Por último, durante toda comida, reine la mayor alegría posible.

Diálogo.—Eres rosa temprana—de Alejandria.—y tu perfume alienta—mi fantasia.—Y eres... ss... callando;—que viene atrás la abuela—y está escuchando.

Es que mi amor no mira—más que tu cara,—y el que amante suspira,—jamás repara,—y es que... ss... callando;—que viene atrás la abuela—y está escuchando.

Deja que á tus encantos—rendida el alma,—aspire de tu aliento—perdida calma—y un bes... ss... callando,—que viene atrás la abuela—y está escuchando.

Mi amor me precipita,—dame un abrazo—y deja se eternice—tan dulce lazo.—y... ss... callandito,—que entre mis brazos llevo—mi faldérito.

Esta última frase hizo asomar al rostro del galán el más lívido é indefinible color, retrato fiel de los tormentos más agudos del corazon, y dando á sus piernas la ligereza del galgo, desapareció lanzando un grito de terror.

Estamos en un juzgado de paz.—Un hombre desea separarse de su esposa con quien hasta entonces ha vivido, al parecer, en paz y en gracia de Dios.

El juez conocia á los esposos y preguntó al marido.

—¿Por qué se quiere V. separar de su mujer? ¿No es virtuosa?

—Sí, señor.

—¿No es trabajadora?

—Sí, señor.

—¿No es buena madre?

—Sí, señor.

—Entonces, si tiene tan buenas cualidades ¿cómo quiere V. dejarla?

Al llegar aquí se quitó el hombre el zapato:

—¿Ve V. este zapato, señor juez?

—Sí, señor.

—¿No es nuevo?

—Sí, señor.

—¿No está bien hecho?

—Sí, señor.

—¿No es de buena suela y buen becerro?

—Sí, señor.

—Pues, sin embargo, este zapato me aprieta.

—¡Ya!

—Y lo mismo me pasa con mi mujer. Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.

Cantares.—Mi buen padre me regaña—porque soy republicano,—¿qué ha de ser en este mundo—aquel que no tiene un cuarto?

¿Por qué te ocultas la cara—cuando me ves, Rosalia? ¿Es que no quieres mirarme,—ó es que te ofende mi vista?

No dejes, serrana, el monte—que tus sayas son muy viejas,—y la tela cuesta cara—y el dinero caro cuesta.

¿Comprendes, bella morena,—todo lo que por mí pasa—cuando miro para arriba—y te veo en la ventana?

Para que se exterminasen—los hombres en esta vida—ha inventado Lucifer—el diablo de la política.

Teatro.—Gran funcion por las compañías dramática y ecuestre-gimnástica, para hoy á las ocho de la noche.

- 1.° Sinfonía.
- 2.° La comedia en un acto y en verso de D. Luis del Olmo y Corradi.

Siempre lo bueno es bueno.

- 3.° Los recreos orientales, por los hermanos Perez, Agustino y Ara.
- 4.° La comedia en un acto arreglada á la escena española por D. Luis Cortés.

¡Es una malva!

- 5.° La escalera aérea recta, por Agustino y Ara.
- 6.° El sainete titulado,

El triunfo de las mujeres.

- 7.° Las mariposas Japonesas, por el jóven Luis Perez.
- 8.° El baile inglés, por Mlle. Nelson.
- Y 9.° La Batuda Americana, por el director Mr. Wilson, con saltos de aros y el último de fuego.

Precios los de costumbre.

PARTE TELEGRÁFICO.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL INDEPENDIENTE.»

Madrid 22.—Recibido á las 12 de la noche.

Ha sido desestimada la dimision del Sr. Ardanaz.

Los republicanos han acordado presentarse en las Cortes.

LUGO: ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO, San Pedro, 19.